



DOCTORADO EN CIENCIAS DEL DESARROLLO HUMANO

Materia: Ser social, grupos e instituciones

“La Responsabilidad social de las empresas desde la Ontología social”

Actividad 1. Ensayo sobre la Ontología social humana

Alumna: MDOH y MDS Laura Rochin Mozqueda

Guadalajara Jalisco, 21 de mayo de 2021

1. Introducción.

La Ontología es el estudio del ser en general, del ser humano como tal, (Rosental, Iudin, 1964, p. 346). La Ontología social se refiere entonces al análisis del ser humano en un entorno grupal, en convivencia con otros, qué es lo que ya estamos pensando y haciendo colectivamente. (Ramos y Ramírez, 2018, p. 320). Se trata de un proceso sustancial del hombre.

La Ontología social se puede abordar desde diferentes campos y dirigido a diversos temas, ya sea desde la cultura, la educación, investigación, campo político, religioso, entre otros. Hemos elegido la Responsabilidad Social Empresarial para este análisis uniendo a autores como McNeill, Caldarelli y Catanzaro, así como Searle, para dar fundamento teórico y abordar elementos de la Ontología desde este marco temático.

La Responsabilidad Social Empresarial, RSE por sus siglas, también es conocida como Responsabilidad social corporativa y es una nueva manera de hacer negocios que va más allá de lo que las leyes exigen, en un marco de voluntariedad de los empresarios para implementar prácticas éticas y de cuidado medioambiental desde su operación, así como de beneficio a los colaboradores y a la sociedad en general, hasta volverlo una cultura empresarial que además beneficie al negocio.

En este ensayo se presentan tres elementos de la Ontología social, en primer lugar una contextualización de la RSE como una herramienta para hacerse cargo de la realidad y modificarla. Enseguida se explicará como una red humana, en cuanto que suma actores para un objetivo en común. Igualmente, se analiza el lenguaje como elemento ontológico y la manera en que se hace presente en las empresas socialmente responsables. Dos iniciativas mundiales utilizaremos como modelo para explicar los conceptos de la Ontología social: el Pacto global y los ODS 2030. Con ayuda de dos esquemas se explicarán cómo se entrelazan los conceptos a través de ejemplos concretos y casos reales. Finalmente, se concluye presentando a la RSE como lo social del proceso que constituye al ser humano.

2. Palabras clave

Responsabilidad social empresarial, RSE. Ontología social. Red humana. Lenguaje.

3. Desarrollo

La responsabilidad social empresarial, es el compromiso consciente y congruente de la empresa de cumplir integralmente con su finalidad, considerando las expectativas económicas, sociales y ambientales de todos sus participantes, con valores éticos, demostrando respeto por la gente, la comunidad y el medio ambiente, contribuyendo así a la construcción del bien común (AliaRSE, 2005, p.4). Esta es una nueva forma de hacer negocios con conceptos e ideales aspiracionales pero alcanzables, como la inclusión, la equidad de género y el desarrollo sustentable hacia la justicia social (UNIAPAC, 2008, p.47). Es decir, el objetivo de la RSE es cambiar y mejorar una realidad actual comenzando con su ámbito de influencia hacia las personas y el medio ambiente.

Las primeras concepciones de la responsabilidad social aparecieron en el año 1878 con la Doctrina social de la iglesia católica, planteando un enfoque para abogar por los derechos laborales cuidando la dignidad de la persona (Giniger, 2014, p. 37) en un contexto donde la esclavitud estaba en boga con luchas en varios países del mundo para erradicarla. Setenta años después, luego del holocausto, se firmó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el año de 1948 por representantes del mundo, marcando un hito en la historia como un ideal común para todos los pueblos y naciones. (Naciones Unidas, 2021). Para el año 1998, la Organización Internacional del Trabajo compromete a los Estados miembros de la ONU en una declaración para respetar y promover la libertad de asociación, eliminación del trabajo forzoso, abolición del trabajo infantil y la eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación. (Organización Internacional del trabajo, 2021).

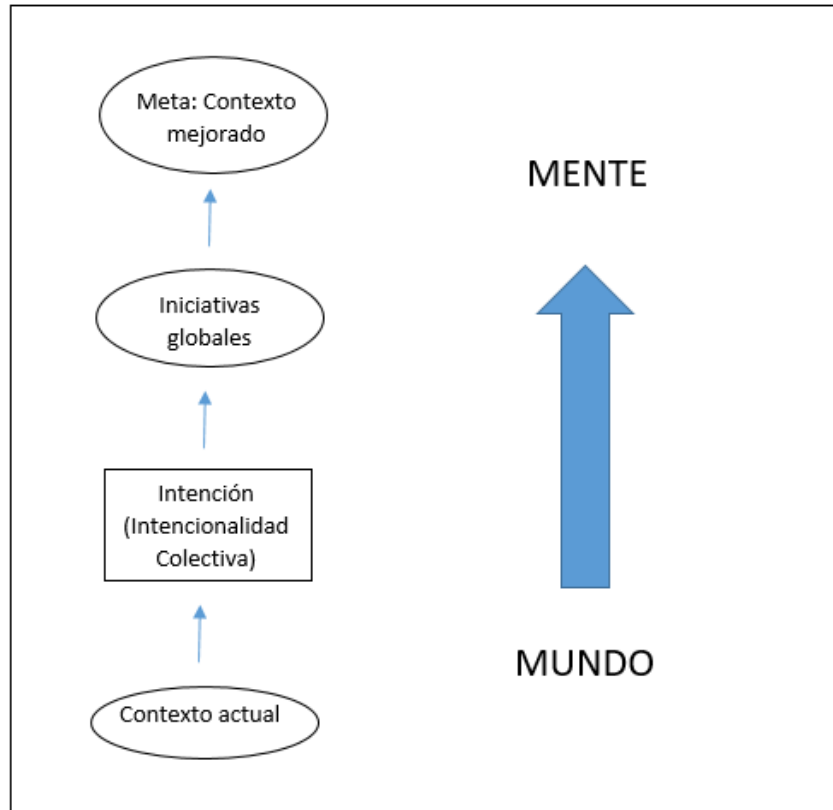
Con estos tres momentos de la RSE donde se pone de manifiesto la intención de ofrecer una mejor calidad de vida a los trabajadores, nos damos cuenta que el comportamiento social trasciende los problemas locales y las iniciativas regionales para extenderse a todo el planeta por las fuerzas de integración e internacionalización que afectan a los asuntos humanos, por

lo que el contexto nos hace distinguir que este tema no es ordinario sino único (McNeill, y McNeill, 2010, prefacio) en la historia.

Resalta que lo que impulsó este camino en la historia de la RSE fue el deseo del hombre de querer alterar y mejorar su condición para conseguir lo que anhela (McNeill, y McNeill, 2010, prefacio). Existe una intencionalidad donde el deseo de dar una mejor calidad de vida a los trabajadores y tratarlos con dignidad, representa cómo nos gustaría que fuera el mundo o cómo pretendemos hacer que sea (Searle, 2015, p. 50).

En el año 1999, el entonces secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan promulga el llamado Pacto Global como una iniciativa para que las empresas incorporen diez principios universales relacionados con los derechos humanos, el trabajo, el medioambiente y la lucha contra la corrupción en sus estrategias y operaciones para aportar una faceta humana al mercado global (Naciones Unidas, 2021). Más recientemente, en el año 2010, los líderes mundiales adoptaron 17 objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible Para alcanzarse en los próximos 15 años, titulado esta iniciativa como los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mejor conocidos como los ODS 2030. (Pacto Global, Red México, 2021). La desigualdad económica, la explotación laboral, la corrupción, el cambio climático y los altos índices de contaminación mundial llevan a las naciones a unirse para hacer cambios en beneficio de todos y de cada uno de los habitantes de este planeta.

Estas dos grandes iniciativas surgen de una intención precedida de un análisis de lo que sucede en el mundo y cómo deseamos que esté. La dirección de los deseos o intenciones es lo que Searle (2015, p. 50) llama: Mundo a Mente e implica identificar qué está sucediendo en el mundo y como deseo que esté. Lo explico en el esquema 1.



ESQUEMA 1. Fuente: Elaboración propia

Tanto el Pacto Mundial como los ODS 2030 son dos ejemplos muy claros de Responsabilidad Social Empresarial que explican el concepto ontológico de “Intencionalidad colectiva”, descrito como la capacidad que tiene el hombre y otros animales sociales de planificación y actuación (Searle, 2015, p. 70) cooperando realmente en las actividades para alcanzar una meta (Searle, 2015, p. 78). Esta cooperación implica la existencia de un conocimiento o creencia común entre las empresas: la de construir un mundo mejor para vivir.

Estos estados intencionales que es una “red” de deseos y creencias donde se pretende construir un mundo mejor para las generaciones futuras es un elemento importante en la intencionalidad colectiva junto con el “trasfondo” que implica un conjunto de habilidades y capacidades para aplicar los estados intencionales. (Searle, 2015, p. 57). La intención y la acción deben ir de la mano de una manera causal una de la otra. En otras palabras, no es suficiente con que la empresa se adhiera al Pacto Global aceptando los diez principios, es necesario que la empresa planee cómo cumplirlos auto imponiéndose metas, llevando a cabo

buenas prácticas en su operación, y posteriormente reportar los resultados en un informe público anual, lo que se llama el COP: Comunicados de su progreso y avances en responsabilidad social.

Sin embargo, para que una empresa sea socialmente responsable es necesario que cuente con personas socialmente responsables. Toda la intencionalidad tiene que existir en los cerebros individuales (Searle, 2015, p. 74) aunque el contenido de las intenciones individuales puede diferir de las intenciones del otro, aun cuando todos comparten una meta global común. (Searle, 2015, p. 71). Puede que muchas empresas decidan incursionar en el mundo de la responsabilidad social por razones éticas, porque es el deber ser de la empresa; otras más son invitadas u obligadas por algunos de sus grupos de interés como sus clientes y consumidores, por ejemplo, para implementar prácticas de beneficio social o de cuidado al medio ambiente; unas más lo harán porque es la tendencia, o porque desean ser reconocidos para vender más y mejor. Cualquiera que sea la razón, las empresas tiene en común generar negocios más humanos y sostenibles. No es requisito que cada uno sepa a detalle lo que el otro debe hacer. Lo que uno necesita creer es que ellos comparten la misma meta colectiva. (Searle, 2015, p. 71).

Otra parte de la intencionalidad colectiva es que cada agente tiene que asumir que los otros miembros del colectivo están haciendo sus partes. (Searle, 2015, p. 82). Es decir, la responsabilidad social implica actuar con base en la confianza y la buena fe de que están implementando y reportando prácticas con resultados reales. La suposición tras mi intencionalidad colectiva es que si hago mi contribución suponiendo que el otro hace la suya, juntos estamos intentando causar tal o cual cosa.

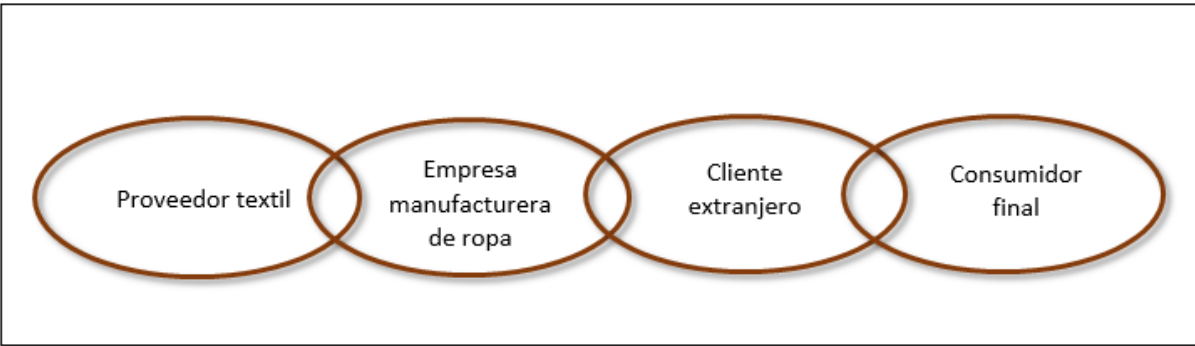
Actualmente, el Pacto Global, cuenta con más de 13 mil organizaciones adheridas en más de 160 países, por lo que es la mayor iniciativa voluntaria de responsabilidad social empresarial en el mundo, respaldada por los CEO's de las empresas convirtiéndose en un marco práctico para desarrollar, implantar y divulgar políticas y prácticas de sostenibilidad empresarial. (Pacto Global, Red México, 2021). Al realizar el acto en la intencionalidad colectiva no se está actuando solo, sino que se comparte desde un colectivo y la meta a alcanzar es compartida por los otros miembros del colectivo (Searle, 2015, p. 82).

La responsabilidad social empresarial se ha convertido en una gran red humana, que es otro concepto de la Ontología social. Contiene una serie de conexiones que ponen en relación a unas personas con otras comunicando y compartiendo información para orientar su comportamiento actual y futuro (McNeill y McNeill, 2010, p. 1). Actuar en red es una herramienta muy buena para promover que más empresas incursionen en esta cultura empresarial. Sabemos que la interacción es lo que nos hace humanos (McNeill y McNeill, 2010, p. 10) y aunque no seamos conscientes de ello, todos los días y todo el día estamos en redes, queramos o no, (Caldarelli y Catanzaro, 2014, p. 11) y esto es bien aprovechado para permear la RSE en todos los sectores empresariales y regiones del mundo.

Sin embargo conviene entender lo que nos advierte McNeill y McNeill (2010, prefacio): hacer que lo local se entienda en un contexto global y que lo global se entienda con ejemplos concretos. Explico a continuación. Hoy en día estamos en una era de integración e internacionalización con la que se teje la gran red de las acciones humanas y existe una interdependencia universal de las naciones (McNeill y McNeill, 2010, prefacio). Pero para que logremos una ciudadanía informada, sin fronteras con una apreciación desde un contexto total se requieren esfuerzos locales y regionales. Por ejemplo, si bien la iniciativa de los ODS2030 busca alcanzar metas con logros específicos mundiales, es necesario comenzar con la generación de conciencia en las empresas y organizaciones en cada una de las regiones, estados y países, para que cada uno desde su ámbito genere acciones que juntas contribuirán a un cambio mundial. De esta forma, las buenas prácticas medioambientales que implemente una MiPyMe tequilera en Arandas Jalisco se suma con las buenas prácticas laborales que realice una empresa maquiladora del sector textil en la India y así contribuir a los logros globales para este bien común.

En las redes humanas, las personas, las organizaciones y las empresas no son independientes, todos se incluyen de muchas formas, existe un entrelazamiento entre las empresas con más grupos de empresarios (Caldarelli y Catanzaro, 2014, p. 56). Un ejemplo de ello son las Cámaras empresariales que fueron creadas para promover y defender las actividades de su industria colaborando entre ellos y con otros actores para, entre otras cosas, potenciar la generación de una derrama económica local, regional, nacional e internacional. La Cámara de la industria del vestido, por ejemplo, está estrechamente ligada a la Cámara de la industria

textil en temas de responsabilidad social porque al ser unas empresas proveedoras de las otras necesitan estar en constante diálogo y cercanía en la operación por estar en la misma cadena de valor. Una empresa mexicana ubicada en Tecolotlán Jalisco dedicada a elaborar ropa y trajes charros exporta a Alemania y a otros países sus productos, siempre y cuando pueda demostrar a los clientes que las prendas están manufacturadas sin mano de obra infantil y sin explotación laboral, lo cual está en su campo de influencia, pero también les piden que los botones y las tinturas estén libres de metales tóxicos y que al fabricarlos no hayan contaminado el agua, lo cual está en la cancha de su proveedores textiles, quienes a su vez deben demostrarle que cuentan con insumos amigables con el medio ambiente y sin afectación al humano, evidenciando buenas prácticas de uso y tratamiento del agua. De esta forma el consumidor final tendrá la confianza y garantía que adquirió una prenda manufacturada en condiciones laborales éticas, con insumos no dañinos y además con operaciones sustentables. Todos están estrechamente ligados, no pueden aunque quieran, operar de manera independiente. Esto lo explico con el Esquema 2.



ESQUEMA 2. Fuente: Elaboración propia

Otro concepto enmarcado en las redes humanas es el de la cooperación, donde elementos lejanos terminan estrechamente conectados mediante la red de relaciones sociales. Aquí surgen los llamados “Fenómenos emergentes” descritos como comportamientos colectivos que no se pueden predecir observando cada uno de los elementos, sino solo a través de sistemas que combinan individuos autónomos con intereses diferentes o encontrados pero que juntos ejecutan tareas que no pueden realizar por sí solos y las particularidades de cada elemento se ignoran. (Caldarelli y Catanzaro, 2014, p. 11).

En estos últimos años surgieron varios fenómenos emergentes a causa de la crisis provocada por la pandemia de COVID-19. Las empresas hicieron lo propio atendiendo las necesidades de varios sectores, uno de ellos fueron el personal médico. Como ejemplo local, Fundación Expo Guadalajara se adelantó al desabasto y en marzo-abril de 2020 realizó una campaña de procuración de equipo de protección personal para médicos, enfermeros y paramédicos de la Cruz verde de Guadalajara; el resultado fue que 15 empresas socialmente responsables donaron más de 4,400 equipos beneficiando a 250 trabajadores de la salud. (Fundación Expo Guadalajara, 2020). Un ejemplo nacional fue la cooperación entre Cemefi, Fundación Walmart, empresas socialmente responsables y otros aliados para crear *FondoDespensaMX* con el objetivo de hacer llegar alimentos a las familias que perdieron sus ingresos debido a la contingencia provocada por el contagio de COVID-19 y con necesidad urgente. Al 27 de enero 2021 se recaudaron más de 22 millones de pesos con los que se pudo entregar 31,653 despensas, beneficiando a 7,253 familias en las 32 entidades federativas. (Cemefi, 2021). Estos apoyos con tales resultados no pudieron suceder sin la cooperación de diversos actores que no buscaron protagonismo, que no se conocieron entre sí y donde importó las particularidades de su aportación, pero que terminaron estrechamente conectados por un objetivo en común de contribuir y ayudar al más necesitado.

Finalmente, el último concepto de Ontología social aquí presentado es el del Lenguaje. Esta capacidad que nos hace humanos y nos distingue del resto de las especies, la facultad para comunicar una amplia variedad de significados. Con la creación de significados simbólicos el comportamiento social tuvo una coordinación más precisa. (McNeill y McNeill, 2010, p. 10). Y la Responsabilidad social de las empresas no es la excepción, ya se cuenta con un lenguaje compartido cuyos componentes son muy importantes.

La sintaxis, que es la forma en que se ordenan los elementos, tiene el rasgo de la Direccionalidad, donde las palabras mantienen su identidad en las re combinaciones. Searle, 2014, p. 96). Por ejemplo, las siglas de Responsabilidad Social Empresarial son RSE, aludiendo a un sustantivo, a un tema. Pero cuando se describen proyectos o acciones empresariales en beneficio del medio ambiente o para mejorar la calidad de vida de los trabajadores por ejemplo, se usa como un adjetivo, describiéndolas como prácticas socialmente responsables. Así mismo una empresa puede ser reconocida como Empresa Socialmente Responsable, con las siglas ESR, y refiriéndose a ellas en plural como ESRs. De esta forma, las combinaciones gramaticales son varias, pero sin perder su identidad en el argot de la responsabilidad social.

De entre los cinco tipos posibles de habla, los Compromisorios tienen el objetivo de comprometer al hablante con algún curso de acción, mientras que las Declaraciones es cuando se hace algo declarándolo. (Searle, 2015, p. 107). Ejemplos de esto son las políticas que las empresas elaboran para generar compromisos con la sociedad, con el medio ambiente o con los colaboradores al ofrecerles ambiente seguros y estimulantes que los lleven a un desarrollo integral. Igualmente, las empresas elaboran claras declaraciones a manera de Decálogo que establecen puntos y acuerdos públicos hacia sus grupos de interés y de manera transversal en la operación para contribuir al desarrollo sostenible. De acuerdo a Searle (2015, p. 130) una persona que pueda conseguir que otras personas acepten tales declaraciones tendrá éxito al crear una realidad institucional que no existía antes, es el caso de Kofi Annan, cuando invitó a las empresas a unirse en un pacto para crear empresas más humanas y sostenibles, demostrando que en los lenguajes humanos no solo tenemos la capacidad de representar la realidad tal como es sino como queremos que sea por la capacidad humana y colectiva de crear una nueva realidad (Searle, 2015, p. 130), como los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible a alcanzarse en el año 2030. Tenemos la capacidad de crear una realidad al representarla con el lenguaje y esto confiere derechos y responsabilidades, que son el pegamento que mantiene reunida a la sociedad humana. (Searle, 2015, p. 134).

4. Conclusiones

La Responsabilidad social de las empresas como una nueva forma de hacer negocios de manera voluntaria, consciente y comprometida para un bien común implica necesariamente un análisis del hombre en colectivo, donde la Ontología surge naturalmente desde la definición al converger varios conceptos de manera directa.

Desde su origen, la RSE ya es Ontología social. Su surgimiento y evolución fue una necesidad para cambiar el contexto de esos momentos, y no solo en una región, sino trascendiendo fronteras, lo que lo vuelve un tema único. Este deseo de cambiar el mundo de acuerdo a lo que se concibió previamente en la mente de las personas que lo promovieron, deja de manifiesto la intencionalidad individual que luego se convirtió en intencionalidad colectiva, bien explicado con los dos ejemplos de iniciativas globales, surgidos en diferentes momentos históricos pero conectados entre sí por el mismo anhelo de incitar hacia cambios en beneficio del planeta y de la humanidad.

Esta gran red humana de empresas que desean y están en la acción con mejoras operacionales describe claramente la Ontología social al convertirse en elementos encadenados en un mismo objetivo. Como se explicó en el esquema 2, no hay forma de no ser parte de la cadena de valor de productos y servicios que satisfagan las necesidades del consumidor, sin perjudicar a los trabajadores ni al medio ambiente.

La interdependencia y cooperación son la base para el surgimiento de fenómenos colectivos ontológicos que caracterizan a las empresas socialmente responsables cuando se presentan eventos de emergencia local, regional o mundial como la pandemia por COVID-19. Las empresas saben que la solidaridad, que implica la suma de esfuerzos, dará más y mejores resultados para multiplicar beneficios, por lo que participar activamente en desastres o contingencias es algo esperable.

El argot usado entre las empresas para referirse a la responsabilidad social representa el elemento ontológico del lenguaje como una herramienta para construir una realidad social, y no solo para comunicar, sino también para pertenecer.

5. Referencias bibliográficas

- Aliarse (2020) *Comunicado de AliaRSE: México nos exige compromiso, generosidad y solidaridad...*, Ciudad de México Año 1 No 2, Marzo 2020 Recuperado de: <https://www.cemefi.org/servicios/noticias/filantropicas/5983-comunicado-de-aliarse-nuestro-mexico-nos-exige-compromiso-generosidad-y-solidaridad-en-estos-momentos-dificiles>
- Caldarelli, G. & Catanzaro, M. (2014) *Redes: una breve introducción*. Alianza editorial. Madrid.
- Cemefi (2021) *Fondo despensa Mx*, Recuperado de: <https://despensamx.cemefi.org/>
- Fundación Expo Guadalajara (2020) *Campaña donación de insumos médicos*, Recuperado de: <https://fundacionexpoguadalajara.org/blog/campana-donacion-de-insumos-medicos>
- Giniger, Nuria (2014) *Doctrina Social de la Iglesia y Responsabilidad Social Empresaria: ética y política del Neoliberalismo*. Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, vol. XXIV, núm. 42, octubre, 2014, pp. 34-66, Argentina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239045003.pdf>
- McNeill, J. & McNeill, W. (2010) *Las Redes humanas, una historia global del mundo*. Editorial Crítica, Barcelona. Naciones Unidas (2021) *El Pacto Mundial de la ONU: La Búsqueda de Soluciones para Retos Globales*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-pacto-mundial-de-la-onu-la-b%C3%BAsqueda-de-soluciones-para-retos-globales#:~:text=El%20Pacto%20Mundial%20de%20las,forma%20que%20avance n%20los%20objetivos>
- Organización Internacional del trabajo (2021) *Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo*. Recuperado de: <https://www.ilo.org/declaration/lang--es/index.htm>

- Pacto Global, Red México (2021) *Escalando el impacto de los negocios para la Década de Acción*. Recuperado de: https://www.pactomundial.org.mx/sdg-ambition/?creative=475522311500&keyword=%2Bagenda%20%2B2030&matchtype=b&network=g&device=c&gclid=CjwKCAjwv_iEBhASEiwARoemvAEaglSliOcE_41rTni7Ha8Q02krdUCABlaMHuWXv3JNMzq9RpWUJBoCdxgQAvD_BwE
- Ramos, J. y Ramírez, C. A., (2018) *Ontología social. Una disciplina de frontera*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; Pontificia Universidad Javeriana. Ideas y valores, vol. Lxviii, no. 171, septiembre 2019, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/idval/v68n171/0120-0062-idval-68-171-319.pdf>
- Rosental y P. Iudin (1964) *Diccionario Filosófico*. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo. Recuperado de: <http://www.une.edu.pe/formacion-docente/wp-content/uploads/2020/09/Diccionario-Filosofico.pdf>
- Searle, J. (2014). *Creando el mundo social*. Paidós. México.
- UNIAPAC (2008). *La rentabilidad de los valores*, 2da. Edición, México D.F. Unión Internacional cristiana de Dirigentes de empresas.